

...Y SE HIZO EL SILENCIO

Este suceso ocurrió un buen día en el que mi familia y yo estábamos de viaje en Cracovia e íbamos de excursión a Auschwitz.

De camino, el día pintaba bien pero nada más entrar en el campo de concentración de Auschwitz se puso a diluviar. Entramos en un edificio para coger nuestros cascos y empezamos la visita. Era el día perfecto para la excursión. Fuimos caminando por el campo de exterminio: era horroroso. Se veían las alambradas electrificadas donde algunos judíos intentaban suicidarse. Más adelante entramos en los barracones, donde estaban todos los objetos personales de esas personas. ¡ Y pensar que cada par de zapatos era una vida destrozada ! . Con los miles que había, me horroricé. Nos enseñaron muchas otras salas, en las que había fotos, documentos, piernas ortopédicas, pero la que más me sorprendió fue la que estaba llena de alfombras. Le preguntamos a nuestra guía por qué estaban allí y ella nos respondió que estaban hechas con pelos de los judíos exterminados. Entonces cesaron las preguntas y se hizo el silencio ...

Luego fuimos a las duchas de gas en las que cabían hasta ochocientas personas; también había celdas de 1 metro cúbico, en las que castigaban a los judíos por no cumplir con sus tareas y también había una cámara de tortura y otra de la oscuridad.

Al final de la visita todos acabamos pensativos y con caras largas, y yo todavía no entiendo cómo los nazis pudieron exterminar a tantas personas sólo por ser judíos, homosexuales,... . Por eso, no se puede maltratar a nadie , por ser diferente a ti.

Nacho Merino 2º ESO

